



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12448

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

SABADO 2 DE MAYO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

2 de Mayo

La fecha de hoy trae á la mente infinitos recuerdos. Con sangre española ha sido ilustrada diferentes veces en distintos puntos, como si estuviera destinada á registrar las glorias de la patria.

Hace noventa y cinco años, quedó grabada para siempre en la página más interesante de la historia de España. Unos cuantos paisanos y algunos militares que en aras de la patria se separaron de la obediencia de sus superiores, osaron oponerse á los planes del guerrero del siglo, del árbitro de Europa, del hombre que monopolizaba la victoria y desahucia las naciones para rehacerlas según su capricho.

Todo el mundo acataba su poder. Ante su espada doblaban la cerviz los reyes, se inclinaban impotentes los grandes capitanes, temblaban los pueblos: solo no temblaron aquellos patriotas, que viendo la nación invadida por tropas extranjeras, escribieron en el gran libro de la historia patria, por la primera vez, el 2 de Mayo, dando á los demás pueblos el ejemplo de su sacrificio y enseñándoles como se lucha por la independencia.

Hace treinta y ocho años ilustró la marina la gloriosa fecha con nuevos laureles. Tripulando una escuadra de madera y prefiriendo abrirse un sepulcro en el mar á conservar los barcos á costa del honor, un puñado de valientes marinos, mandados por general ilustre, se arrojaron á realizar la más grande de las aventuras; y á la vista de las naciones europeas representadas por numerosos buques, testigos de aquella heroica hazaña, libraron peligrosa batalla contra una plaza fuerte, bien artillada y defendida, á miles de leguas de su

patria, sin base de operaciones, sin esperanzas de refuerzos, con viveres escasos y escasas municiones. Y á la caída de la tarde, cuando los cañones de las fortalezas de la plaza eran reducidos al silencio y sus torres volaban con sus defensores y los testigos de aquella proeza aplaudían olvidando en un arranque de entusiasmo los deberes de la neutralidad, la Marina española, con sus buques heridos y sus tripulaciones mermadas, unían el nombre del Callao al ya glorioso de Madrid.

Hace veintisiete años ardía en España la guerra civil. Los partidarios del antiguo régimen dominaban en el Norte. Bilbao se resistía á admitirlos y padecía los horrores de empeñado cerco.

La ciudad invicta atría todas las miradas. En ella fijaban la suya concienzosa los carlistas. En ella fundaba sus esperanzas de terminar la guerra la España liberal. Una derrota para nuestro ejército era de un efecto moral peligrosísimo. El levantamiento del asedio enemigo constituía una desesperanza para los contrarios.

Y el 2 de Mayo, el día que parece destinado á monopolizar las glorias españolas, el ejército liberal atacó de firme, rompió el cerco y libertó á Bilbao.

Hace cinco años—parece que fué ayer—se abría para España un nuevo paréntesis sangriento. La escuadra americana navegaba en demanda de Manila, buscando nuestra escuadra. Era la víspera de la fecha gloriosa, el primero de Mayo.

El día siguiente fué triste para España. Se había verificado el combate, desigual, terrible. Habían luchado los barcos enemigos, de sistema moderno, protegidos, artillados con la mejor artillería, contra barcos antiguos, mal armados é inútiles para guerrear con esperanzas de victoria.

Para España es hoy día de fles-

la nacional, día glorioso, ilustrado en tres ocasiones por las proezas de la raza. Sobre esa fecha no caen sombras que puedan empañarla; por que lo de Cavite... ¡quién sabe lo que hubiera sido si los barcos de España hundidos en aquella bahía hubiesen sido iguales en poder y en andar á los americanos!

TIJERETAZOS

Leemos:

«Está plenamente confirmada la noticia de haber sido atacada la ciudad de Arzila por la tribu de Beni Arres que acudilla el bandido Raisuli.»

Buena gente. Si el jefe es un ladrón ¿qué serán los demás?

Comprendemos la alarma de las poblaciones marroquíes cuando se acercan los rebeldes.

Es verdad que las tropas del sultán hacen lo mismo.

Cuando no roban asesinan y en los intermedios se entretienen en cortar cabezas.

En tanto los representantes de la civilización se vigilan para impedir que alguno quiera cederles de humanitario, interviniendo en la cuestión.

¡Valiente cuadro el que ofrecen las sociedades catas mirando impasibles como se destruyen los moros!

El Sr. Moret, en un discurso que ha pronunciado en Zaragoza, ha reclamado para sí toda la responsabilidad que le cabe en la política seguida por el Sr. Sagasta. Pero desde el día en que murió el ilustre hombre, sólo acepta la de los actos propios.

Eso quiere decir que el prohombre liberal se declara jefe del partido.

Y como creemos que será el jefe del primer gobierno de los liberales, bueno será que se le dé tiempo bastante para que relacione lo que entonces haga con lo que ahora dice.

Leemos:

«Se comenta mucho la gira que celebrarán los anarquistas de Morón y pueblos circunvecinos el día 1 de Mayo.»

¿Por qué los comen... tarios si no se trata más que de comer?

¿O es que los critican porque comen? No exagerar, señores.

FERROCARRIL de Nueva York á Buenos Aires

Un periódico da la noticia de que en reunión celebrada en Washington por los representantes de Méjico y de las repúblicas de la América Central y Meridional, el secretario de Negocios Extranjeros y varios grandes capitalistas norteamericanos, se ha dado cuenta de un trazado de ferrocarril que ha de poner en comunicación directa Nueva York con Buenos Aires.

Esta línea arrancaría de la parte más meridional de Méjico (Estado de Oaxaca), seguiría por Guatemala, (Honduras), Nicaragua y Costa Rica; por el istmo de Panamá penetraría en Colombia, y flanqueando desde aquí los Andes, atravesando dicha República, Ecuador y el Estado del Alto Amazonas en el Brasil, llegaría á un punto del territorio de Bolivia, desde el cual partirán ramificaciones á Río Janeiro (Brasil); Montevideo (Uruguay), á Buenos Aires (República Argentina) y á Chile.

También se dirigirán líneas complementarias desde Colombia hasta Caracas (Venezuela) y desde el Alto Amazonas hasta Lima, en el Perú.

El proyecto es de una grandeza sorprendente, más bien ciclópica.

Para que pueda formarse idea de su importancia, basta citar el hecho de que la distancia lineal entre Nueva York y Buenos Aires es de 1.600 leguas; pero dadas las tremendas curvas de este ferrocarril, que ha de pasar por el istmo de Panamá y salvar la cordillera de los Andes y sus infinitas ramificaciones, puede calcularse que el total recorrido no ha de bajar de 2.200 á 2.300.

El propósito que se persigue no es otro que el de poner en comunicación rápida el interior de la América Meridional con el canal de Panamá.

Este gran ferrocarril será la arteria que enlace todas las pequeñas líneas férreas de la América del Sur; pues es de advertir que á las de la República Argentina solo le faltan algunas millas para unirse con las de Bolivia y Chile.

CURIOSIDADES

Juicio curioso

Ante el tribunal de Comercio de Bala, se ha visto recientemente un curioso juicio.

Una cliente de cierto almacén de ropas, demandó al gerente del citado almacén por haberselo negado á venderle unos pañuelos anunciados en el escaparate á 15 céntimos.

El gerente declaró en el juicio que el dueño lo había ordenado, por razones particularísimas, no vender nada á la demandante.

Los jueces han decretado que el comercio no había incurrido en otro delito que el de no haber comunicado judicialmente su decisión á la interesada.

Por lo demás, se reconoce en la sentencia el perfecto derecho de cada cual de vender ó no, según su deseo.

Ley contra las propinas

Mr. Edwards, representante de Indianapolis en el Congreso norteamericano, ha tenido la excelente idea de pedir la adopción de una ley contra las propinas.

Según parece, esa costumbre europea tiende á generalizarse de un modo alarmante en los Estados Unidos, «con detrimento—dice el autor del bill—de la dignidad humana».

He aquí el texto de la nueva ley.

«Queda prohibida la aceptación de propinas por los empleados de hoteles, cafés, cervecerías, peluquerías, ferrocarriles, ó por un obrero cualquiera, así como el ofrecimiento de las mismas por los propietarios, clientes ó viajeros.

Las transgresiones de esta ley serán castigadas con multas de 25 dólares y diez días de prisión.»

La enfermedad del sueño

Los doctores Dutton y Todd, que fueron á África Occidental á estudiar la enfermedad del sueño, que tantos estragos ha causado en otras regiones, creían haber descubierto, después de pasar algunas semanas dedicadas á hacer detenidas investigaciones en la isla Me Carthy, situada á 150 millas en la embocadura del río Gambia, que la causa del mal es la picadura de una mosca lancero que vive en el país.

El sueño y los efectos de la picadura son verdaderamente horribles, y aunque ésta sea la causa, todavía falta dar con el oportuno remedio.

LA DOBLE VISTA

65

LA BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA



El tono afectuoso con que pronunció estas palabras turbaron visiblemente á Estefanía; y Mr. de Lorrville, conociendo que iba á hacerla sufrir algún pesar, y que el joven oficial acababa de perder sus ventajas, se alejó consolado por su gran superioridad, como un gran general se consuela de un defecto calculando las pérdidas del enemigo.

Edgar fué presentado en seguida á Mma. de Clairange, como se le había prometido.

Era esta una mujer joven todavía, vestida con esmero, y cuya figura parecería completamente insignificante sin un continuo gesto de bondad que la caracterizaba.

Mma. Clairange no tenía alma, talento, cualidades ni defectos; y no estando encajonada á ningún sentimiento bueno ó malo, pudo escoger todos los que embellecen, y esto con un gesto delicado, hay que hacerle esta justicia. Las emociones más naturales no eran para ella más que adornos; prefería la bondad á la malicia, como se prefiere el azul al rosa, según el que sienta mejor. Nada le costaba adquirir una virtud seductora. En su casa el poder era un estudio, la sensibilidad un adorno, y la dulzura un sistema. A fuerza de moderar su voz, le había hecho tan débil que no se la oía.

Esta preocupación en el adorno moral la hacía traición en sus discursos; todas sus frases empezaban

dama de Clairange, con que prepararos para estar amable.

—¿Es, pues, inevitable el ser presentado á Madame de Clairange? repuso Edgar con ironía.

—No, pero una presentación es una solemnidad para la que se debe preparar. ¿Qué decir á una persona á quien no se conoce?

—Posit... lo que se dice á las demás; ¡esto es tan indiferente! Edgar pronunció estas palabras con un visible desprecio.

—¿Cómo ya os habéis puesto sombrío? replica Estefanía, ¿qué es lo que os ha entristecido tan repentinamente?

—La vista de un tormento inútil, deteste el ver sufrir. Si, positivamente, y soy capaz de decir, á ese pobre ocioso, añadió señalando al oficial que estaba en frente de ella, que á nadie amáis más que á él y que no merezco su cólera.

La turbación de la señorita de Toutvenel, fué estremada; se ruborizó, bajó los ojos, y después de un momento de silencio:

—Mi hermano tiene razón, dijo, ¡sois un observador temible!

—Si, si lo soy, respondió Edgar, pero estad tranquila, no tengo vanidad, y por modesto que sea el sitio que se me conceda, me resigno á él; pero, añadió, quiero que se me le conserve siempre.

IX

UNA visita pomposa vino á interrumpir la dulce conversación de Estefanía. Madame de Clairange no era mujer para pasar desapercibida en su salón, y la señorita de Toutvenel, aunque á disgusto, se vió precisada á salir al encuentro para saludarla.

Edgar quedó solo: un glacial sentimiento se había apoderado de él; admirado de que un amor tan pronto hubiese tomado ya tanto imperio sobre él, trataba